

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

EL MAQUINISMO

Son muchos los trabajadores que todavía no han podido curarse del horror á las máquinas, aferrados al criterio de que cuantos adelantos realiza la mecánica aplicada á la industria son otros tantos motivos de intranquilidad para la clase obrera.

Al solo anuncio de un nuevo artefacto aplicado á cualquier ramo de la producción, se oye un coro de lamentaciones y blasfemias contra el inventor y contra el invento, consecuencia fatal de los prejuicios erróneos é irreflexivos con que se recibe por la masa inculta, que desgraciadamente es aún bastante considerable, todo conato de progreso en este sentido.

La fatalidad ha hecho que el progreso no se realice sin protesta por parte de alguno, y he aquí que en el asunto de que se trata la protesta la elevan aquellos para quienes todo adelanto que se imprima en la manera de producir es un beneficio, más ó menos mediato.

Dado que la Humanidad camina á la emancipación, no porque los socialistas lo pregonemos por todas partes, sino por la fuerza de las circunstancias, por la inevitable evolución económica, es un contrasentido que los obreros, los más necesitados de esa emancipación, nos lamentemos de que haya agentes poderosísimos que aceleren la marcha hacia la solución bienhechora.

El maquinismo es uno de esos agentes. La necesidad de acumular grandes masas de obreros para hacer la producción más compacta y poder atraer la atención del mercado, estableciendo la competencia en cantidad y calidad, ha creado la necesidad de construir aparatos que salvando las dificultades de la producción, perfeccionen el producto, pudiendo, á la vez, ofrecer éste en condiciones ventajosas; resultando de aquí la desaparición de la pequeña industria, que, no pudiendo adquirir, por su elevado coste, esos aparatos, muere á manos de los grandes centros productores que absorben por completo el mercado.

Que la revolución que el maquinista ha hecho en la industria favorece la evolución del Socialismo y, por consecuencia, de la emancipación de los trabajadores, se demuestra muy sencillamente con sólo tener en cuenta que el ejército del proletariado aumenta en la proporción que

disminuye el de la burguesía, y todos esos pequeños industriales que sucumben entre las garras del gran capital, del regulador del mercado, por hallarse imposibilitados para la competencia, el convertirse en asalariados, necesariamente han de trabajar por la emancipación, viniendo á ser los mayores enemigos del régimen individualista, que los ha arruinado y lanzado á la miseria.

Hay, además, otra consideración, y es la de que, por el maquinismo, se hace aptos á todos los obreros para cualquier función, ya que la labor de éstos se reduce á vigilar, no siendo precisa gran energía muscular y si solo una especial atención que más ó menos indirectamente contribuye á elevar el nivel intelectual de los obreros, los cuales adquieren por este medio el verdadero concepto de su personalidad y de su dignidad de hombres. El día que el caciquismo deje de tener de su parte á los asalariados que *aun comen*, que son los llamados intelectuales y que aumentan á medida que se desarrolla el maquinismo, el actual régimen se desmoronará por sí sólo, y entonces nos encontraremos con que la máquina, motivo hoy de disgusto por creerla perjudicial, limitará al minimum el consumo de la energía muscular, viniendo á realizar las operaciones que todavía hoy han de hacerse á fuerza de trabajo corporal, que extenua y mata.

NO ES POR ALTRUISMO

No parece sino que desde algún tiempo á esta parte la causa obrera ha encontrado eco aun en aquellos petrificados corazones que antes la combatían sin cesar.

La prensa burguesa, cuya hipocresía es de todos los hombres conscientes conocida, hase visto obligada por la corriente progresiva de la clase obrera á tomar otros derroteros y amoldarse al actual ambiente social.

Vemos con mucha frecuencia que escritores de cierta talla consagran en sus libros y en periódicos de gran circulación algún espacio para tronar contra el actual orden de cosas, pero siempre dando forma vaga á sus pensamientos. Así que muchas veces nos quedamos en añas después de haber leído y releído la cuestión que se entrometen á tratar sin conocimiento de causa. De hombres así no esperamos nada que sea de provecho.

Mal de su grado la prensa burguesa es la encargada de hacer la crónica diaria de todos los sucesos que ocurren en el mundo civilizado. ¡Ay que cronistas nos ha cabido en suerte, de-

cidos nosotros los lectores, cuando llegan á nosotros detalles referentes á algún mitin obrero, huelga ó lo que sea! Porque con los periodistas nos resulta aquello de que se dá una en el clavo y ciento en la herradura; es decir, que pocas veces dicen la verdad de lo que ocurre.

Pero en fin, eso es un mal que no tiene remedio, y no hay que pedir peras al olmo.

Y como quiera que todo evoluciona, cádate que los periódicos defensores de los intereses capitalistas, echan la casa por la ventana, ó lo que es lo mismo, engalanan sus columnas con sendos artículos de carácter social, que unas veces nos dan grima y otras ganas de reír.

Mas cómo resulta que sus *escribidores* son insinceros hoy nos ponen en las nubes y mañana nos ponen que no hay por donde cogernos. Y á la verdad que obrando en esta última forma es como los quisiéramos ver siempre y de la manera que nos son más simpáticos, porque simpático nos será el adversario que nos venga á combatir frente á frente y sin máscara de hipocresía.

Conviene muy mucho que los obreros que lean los periódicos de carácter burgués no se dejen embaucar por cuatro palabras de cajón, rebuscadas para halagar sus naturales como nobles deseos.

Pues todo ello no es más que por pura conveniencia; mas nunca por altruismo.

SOMOS MATERIALISTAS

Es indudablemente, ó al menos como tal le conceptuamos, el Socialismo en la Humanidad el sumo grado de perfectibilidad en cuanto á organización social, económica, intelectual ó moral se refiere: es el materialismo en el campo científico el sistema más racional que se conoce.

Tiende el Socialismo en la Humanidad á destruir seculares vicios sociales y económicos y como consecuencia de esta abolición, y consiguiente mejoramiento de condiciones de vida, á la elevación intelectual y moral de los hombres. Tiende el materialismo en la ciencia á iluminar la obscuridad de la ignorancia producida por también seculares vicios intelectuales, vicios que en todo tiempo sirvieron de velo á bastardos intereses.

Pueden tenerse, pues, como contradictorios el Socialismo y el espiritualismo. Representa el Socialismo progreso social y económico: significa

el materialismo progreso intelectual y científico. Somos socialistas y somos materialistas: ¿por qué?

Socialistas, porque, conforme reza nuestro Programa, consideramos injusto el régimen presente, basado en la explotación de unos hombres por otros que no tienen ciertamente derecho á ello.

Materialistas somos porque consideramos la doctrina teologista insuficiente para explicar la razón de las cosas, mejor dicho, porque no la explica, y no es esta una afirmación que hacemos en un arranque de apasionamiento.

Achacar todo cuanto sucede á una potencia celestial; ver el origen de todo en la voluntad arbitraria de ese mismo poder, no conceder á la materia la propiedad de metamorfosearse merced á las fuerzas inherentes á ella y ver en todas partes y en todas ocasiones la ciencia divina de ese gran creador solamente visto en sus vigiliias por algunos alucinados, es indudablemente uno de los primeros ejercicios mentales del hombre primitivo.

La ciencia materialista, la verdadera ciencia, no ha necesidad de hipótesis divinas para explicar un fenómeno cualquiera, sino que investiga las circunstancias en que éste se produjo, busca el origen de él en la materia misma, y al cabo, tarde si se quiere, establece una ley sin haber recurrido á la omnipotencia de ningún ser sobrenatural.

«Por todas partes he examinado el cielo, decía Lalande, y en ninguna he encontrado señales de Dios.» Y es de notar en este punto la disconformidad de Flammarion, quien, después de mostrarnos los infinitos sistemas estelares, nos dice (1):

«¿Quién es capaz de pensar que la armonía de esas esferas que, en regiones ignoradas vibran como las nuestras bajo el soplo divino del gran Ordenador, haya sido desarrollada sin causa y sin objeto en los desiertos del vacío? ¿Y quién osará sostener que esos inmensos soles han sido creados para girar eternamente uno alrededor de otro?»

Y bien: ¿quién que haya estudiado el Universo ha visto otra cosa en los astros que esferas que continuamente dan vueltas, unas en derredor de otras? Díganlos los sabios espiritistas: ¿qué finalidad observan en ese incesante movimiento giratorio.

Se nos echa en rostro el calificativo de ignorantes porque no admitimos en el campo científico la intrusión de ninguna fuerza ultrasfísica, y á continuación se nos dice que el hombre no está llamado á conocer la verdad. ¡Gran teoría! Y los que tal afirman investigan el infinito; ¿para qué? ¿Buscáis á Dios, que, según vosotros, es la personificación de la verdad? ¡Si vosotros mismos sostenéis que es invisible é incomprensible para el hombre!

¿Sabemos—se nos argumenta—lo que es un átomo de materia? ¿Conocemos la naturaleza del pensamiento? ¿Podemos analizar la ciencia de las fuerzas físicas?

Ciertamente, el ignorar todo esto no nos obliga á admitir la teoría de una intervención sobrenatural, á rendirnos ante la hipótesis de Dios, calificativo justamente empleado por Laplace.

Si hoy el hombre no puede explicar el origen

mismo de la materia, ¿va por ello á renunciar á toda investigación y á nivelarse con sus primeros autepasados? No.

Y aun cuando la Humanidad tocase el término de su existencia sobre la tierra sin haber resuelto el problema, ¿debería seguir tal conducta? Tampoco.

El estudio y la constancia en la observación nos dieron á conocer el sistema de los mundos; el mismo estudio é idéntica constancia nos proporcionó la admirable teoría darwinista; iguales manifestaciones de la actividad intelectual deberán guiarnos á todas horas, sin que, como dijo Haeckel, nos importe que las conquistas de la ciencia perjudiquen ó no á las fantásticas creaciones de la fe.

JUAN A. MELIÁ.

Madrid, enero 1902.

PÁGINAS SELECTAS

El deseo cada vez más manifiesto de la mujer por hacerse económicamente independiente es un fenómeno particular de los tiempos recientes, puesto que la vida moderna impulsa, en todas partes, la mujer al trabajo, por necesidades económicas en la gran mayoría de las clases trabajadoras y de las clases medias y por razones morales en la pequeña minoría de las clases privilegiadas ya que, también la mujer de las clases dominantes no se contenta con ser una flor, un ángel, un objeto de arte, ó la dócil compañera y sierva del hombre, sino que reclama cooperar con él en el trabajo social y representar también á su vez un valor social.

Pero, sobre todo, lo que mueve á la mujer al trabajo es el hecho del matrimonio; la única perspectiva para la mujer de obtener una relativa posición social segura, que resulta también una cosa muy difícil, y lo saben, con mucho, bastante bien las mamás que tienen niñas casaderas. ¿Cómo queréis que el hombre cargue con ligereza de corazón, con el peso de mantener una familia, cuando la lucha por la vida cada vez se hace más áspera aun para los hombres? Y si la muchacha no tiene dote no le queda más que el ridículo con que la cubre la sociedad con el nombre de solterona y la amargura de una vida triste y vacía sino está preparada para bastarse á sí misma con el trabajo propio.

Además la vida moderna ofrece al hombre célibe muchas de aquellas comodidades que no podía procurarse en el pasado sino en su propia casa, de modo que él mismo puede prescindir de la mujer que le prepare la comida, la ropa blanca y demás, evitándose así las molestias y el peso de una familia.

Por las crecientes dificultades de la vida el matrimonio degenera en un simple negocio comercial—la dote es su objetivo—la muchacha un apéndice inevitable.

Y de tal manera ha llegado á ser un asunto comercial que en Alemania, en Inglaterra, en América y en Francia existen verdaderas Bolsas de matrimonios, de ofertas y de demandas, como en las Bolsas de trabajo y oficinas matrimoniales, y periódicos de noticias para quien busca una mujer ó un marido con sus bravos mediadores que perciben un tanto por ciento por cada matrimonio convenido.

Y con todo Bertillon, nos dá en su estadística

de matrimonios, un tercio de hombres que quedan célibes en Francia y al mismo tiempo, numerosas nupcias de jovencitas con respetables maridos de más de 60 años. Así el matrimonio moderno, salvo pocas excepciones, ha llegado á ser una de las selecciones más vergonzosas, selección de capitales sin consideración ni á las simpatías, ni á las grandes diferencias de edad. Conque ventajas para la especie... dejémoslo de cidir á los antropófagos.

En tales condiciones, es natural que el encontrar marido ha llegado á ser la profesión casi más difícil de todas las demás. Y si reparamos en que las mujeres casi en todas partes fuera de América, exceden en número al de los hombres (según el censo de las poblaciones) pues en Inglaterra exceden casi en un millón y poco menos en Francia, se comprenderá perfectamente como según Eliseo Redas, pueda quedar el 40 por 100 de mujeres sin casar y que tienen que ganarse la vida de cualquier modo. Contad pues las viudas, las mujeres separadas de sus maridos, las divorciadas que aumentan en enorme proporción en Francia, en Bélgica y en Suiza, y he aquí formado un ejército de mujeres que si no trabajasen tendrían que venderse—y aun serían muchas—ó suicidarse.

Paréceme pues evidente que *no es solo la idea teórica de la emancipación ó un principio abstracto cualquiera lo que impulsa á la mujer á ser la competidora del hombre sino que es la lucha por la existencia en el verdadero sentido de la palabra.*

ANA KULISCIOLL.

Doctora en medicina. (Socialista).

SIGAMOS NUESTRA RUTA

¿Cómo no hemos de continuarla con insistencia, si todos los días llegan á nosotros noticias que nos ponen los pelos de punta! ¡Apañados estamos si nuestras autoridades no cuidan de corregir las infracciones á la ley y los grandes abusos que la clase opresora comete diariamente hasta que nosotros las hayamos denunciado repetidas veces y el concejal socialista obrero haya hecho lo mismo en el Ayuntamiento! Nosotros creemos que la comisión de Reformas sociales debe ser la que con amplios poderes ha de visitar las fábricas y talleres al objeto de ver si en ellas se cumple lo que la ley dispone y denunciar á las autoridades los abusos que vaya observando y estas á su vez corregirlas como se debe. De este modo es fácil que poniendo todos y cada uno de nosotros la parte que nos corresponda consigamos algo que redunde en beneficio de la clase que tanto padece y sufre.

En nuestros números anteriores hemos publicado algunos escritos sobre los muchos abusos que se cometen en lo que se refiere á la ley de accidentes y en la de protección á la mujer y el niño. Denunciamos las fábricas de Alfarerías y las de Sombrereros siendo en estas últimas un escándalo lo que ocurre; pues á lo publicado hemos de añadir el mal trato que reciben los obreros de sus patronos, pues como resulta que hoy la escasez de trabajo es notoria y mucho más aun con el sistema que usan los patronos de emplear á muchachos, resulta que hay exceso de personal y únicamente trabajan algunos días á la semana. No sabemos si los Sres. Rullari y

(1) Pluralidad de mundos habitados.

Estartellas estarán de mal humor á efectos de la calma que tendrán en los pedidos ó alguna demostra en el cobro de las letras, lo cierto es que no hay quien les vaya por delante, y al ver á un operario les hace el mismo efecto que cuando vé el casero el que estas líneas escribe.

Las malas miradas y contestaciones á las preguntas que se les dirigen, mal trato y mucha explotación que se ejerce en todos, aun se aumenta con los obreros asociados y excusamos decir si esto se multiplicará con los socialistas.

No debe ser así señores Rullan y Estartellas. Ustedes no deben ni pueden molestar á sus operarios, ya tienen estos bastante con el hambre que les hacen pasar y no es lógico ni muy humanitario aumentar porque sí el dolor á las personas que sufren su rigurosa y desenfrenada explotación.

Además encargamos al Sr. Estartellas que tenga un poco más de formalidad en el toque de la campana que anuncia el comienzo del trabajo pues sucede algunas veces que esta toca diez minutos antes de la hora y no hay motivo que justifique las repulsas que se dan á los obreros que asisten con puntualidad ó hacerles perder algún tiempo de trabajo por pretender hayan faltado cuando en realidad es que se ha tocado la campana anticipadamente.

Del Sr. Vidal no hay que hablar, pues sabemos que este señor no quiere ningún operario socio de la Sociedad y por lo tanto no sabemos que es lo que pasa dentro esa fábrica y á las víctimas que allí trabajan no hay que preguntarles porque serían despedidos y resulta que estos son unos desgraciados en mayoría esquiroles y borregos que se dejan desollar por su amo.

En otras hay abusos bastante censurables pues se vé trabajar hombres y mujeres juntos, desarrollándose algunas veces escenas que ofenden en algo la moral, amen de verse estas infelices solicitudes por el que más influencias tenga con el dueño de la fábrica cuando no por el que actúe de encargado. Bueno fuera que la Junta de reformas averiguase esto que dejamos transcrito y tal vez se libraría á alguna infeliz de que cayere en la prostitución. Acto es este que sobre ser humanitario redundaría en beneficio siempre de la moral.

Otro centro de explotación debemos incluir á la lista de nuestra campaña de denuncias y este es «La Industrial Algodonera» pero como el abuso es tan grande y la explotación tan inhumana merece ser tratado capítulo aparte pero sin perjuicio de volver sobre el mismo empezaremos por decir que en esa fábrica se comienza el trabajo á las cinco de la mañana y termina á las siete de la noche. Dejan media hora para el almuerzo y una para comer, resultando para el explotador que las operarias le realizan una jornada de trabajo de doce horas y media.

Tengamos en cuenta que la inmensa mayoría que en dicha fábrica trabajan son mujeres y que su jornal oscila en cinco reales, muchas viven en los caseríos del Molinar, Soledad y Hostalets y las que no en otros más lejos aun.

Todos los días de trabajo se las puede ver como á las cuatro y media ya están en la ciudad para ponerse delante de las máquinas y á disposición de aumentar el capital del dueño que metido en la cama no siente los efectos de las heladas de estos tiempos.

En esta fábrica más que un abuso es un crí-

men que se comete con menores pues nos aseguran que trabajan en ella niñas de ocho y diez años y hay una que hasta se tiene la duda si ha cumplido seis. ¿No es un crimen de lesa humanidad poner frente á una máquina á una tierna criatura que no tiene edad de conocer los peligros que le rodean? Hemos visto nosotros á la hora indicada determinado número de jovencitas y niñas que iban al trabajo y andaban por el camino medio dormidas, y á no ser por el contacto de las más grandes se hubiesen caído ó chocado contra una pared; pocos días hace que nos enterneció el llanto de una niña en la plaza del Mercado la que hacía protestas y se negaba ir á la fábrica tan de mañana; la que le acompañaba ó iba con ella no sabemos si era su madre, vecina ó amiga, le dirigía frases de consuelo y resignación.

Razón de más tenía la pobre y en apoyo de ella y todas las que en igual caso se hallan existe una ley que las protege y las exime de este trabajo la cual debe ser defendida por todos los obreros debiendo estos hacer cuanto se pueda para que se cumpla y no sea letra muerta como hasta aquí ha sucedido.

A la Comisión de reformas sociales suplicamos cuide con esmero misión tan noble como humana y al Sr. Alcalde accidental nos dirigimos también para que haga todo lo posible por corregir tanto abuso sin esperar que EL OBRERO BALEAR se ocupe en denunciarlo aunque este no olvida su deber y seguirá tan noble campaña en defensa del exacto cumplimiento de las leyes tan olvidadas por los explotadores de Palma.

SESIÓN MUNICIPAL

El martes de esta semana se reunió en primera convocatoria el cabildo Municipal de Palma, asistiendo á la sesión muchos de nuestros ediles fomento asiento, rodeados de la fuerza municipal armada de revolver y sables del Ayuntamiento. Ocupó la Presidencia D. Jaime Font y Monteros Alcalde accidental por enfermedad del propietario Sr. Lladó.

El público como de costumbre también acudió en gran número á la función, digo sesión. Abrió esta el Sr. Font y Monteros y se procedió á la lectura del acta de la anterior sesión la que fué aprobada despues de una rectificación del medico y concejal republicano Sr. Serra. Se aprobaron vários dictámenes de otras tantas comisiones y se trataron algunos asuntos que pasamos por alto por que en nada ó mejor dicho en poco afecta por el presente á la clase para quien nosotros escribimos.

El compañero Roca pidió al Ayuntamiento de que acordase colocar un farol en las afueras de la Puerta del Campo y sitio esquina á la casa denominada Barcelona, porque dado el mal estado del piso en tiempo de lluvias queda aquel punto intransitable á efectos del barro y como tienen necesidad de pasar por allí gran número de trabajadores y obreras que á las cuatro y media de la mañana ya están á la puerta de la fábrica, dice que es de suma necesidad permanezca este farol encendido toda la noche, cuya luz también servirá para que no se repitan algunas escenas que afectan á la moral y algunos sustos que vários curiosos han proporcionado á los viandantes de por este sitio. Como también solicita-

ba de la corporación y á instancia de muchos vecinos el que se coloque otro en la calle de Murrillo esquina á la de Monteny, del Arrabal de Sta. Catalina. En apoyo de lo dicho por nuestro correligionario salió el Sr. Canet, Teniente de Alcalde de este distrito, acordando pasase á la comisión de Alumbrado este asunto.

El Concejal obrero se ocupó despues de que mientras se ha castigado á un guardia municipal con algunos días de descuento por haber cometido alguna falta de carácter benigno—porque si ha sido grave se le ha declarado cesante—se tienen muchas consideraciones con los empleados grandes, como por ejemplo el Arquitecto Municipal, que despues de haberle dado órdenes el Sr. Alcalde que hiciese cumplir á todos los maestros y propietarios lo que preceptuan las Ordenanzas Municipales respecto á andamijes, resulta que existen muchos que infringen no tan solo las referidas Ordenanzas, sino las disposiciones dictadas por la Alcaldía publicadas no hace mucho por el Sr. Lladó, y al efecto censuró el compañero Roca la debilidad del alcalde para con los grandes en hacer de que cumplan su deber.

El Sr. Cuschieri dice que mejor fuera de que los obreros se negasen á subir al andamio si no está en la forma debida, contestando nuestro amigo que el Ayuntamiento es quien ha de velar para que las O. M. se cumplan y exigir á sus empleados el exacto cumplimiento de sus deberes y que de ningún modo pueden hacerlo los obreros, porque si unos hacen lo que dijo dicho señor, vendrán otros á reemplazarlos obligados por la fuerza del hambre y no habríamos alcanzado nada. Denunció algunos andamios que no están como deben, prometiéndole el Sr. Monteros que repetiría las órdenes que tenía dadas para corregir los abusos y evitar que se infrinjan las leyes y Ordenanzas Municipales.

Antes de terminar debemos dirigir una súplica á D. Jaime Font Monteros por si se digna escucharnos y atendernos, y ella es que fuera conveniente que los guardias que se colocan en el salón durante las sesiones fuesen algo más respetuosos con el público que á ellas asiste y puesto que dichos guardias están allí para mantener el orden que procuren no ser ellos quienes lo alteren con sus fueros y faltando á la buena educación, porque en la última sesión hubo guardia cuyo número sentimos no poder tomar, que se excedió en mucho de sus atribuciones y nosotros no creemos que tuviere tales órdenes porque dado el caso de tenerlas serían bastante dignas de censura.

Súplica que hacemos extensiva al Sr. Comandante de la Guardia Municipal al objeto de que no se repitan; y haga saber á sus subordinados que el público tiene derecho de asistir á las sesiones del Ayuntamiento sin que los empleados del mismo le molesten, pues al cabo y al fin el pueblo es el verdadero amo y dueño y este es el que les paga para que bien le sirvan.

Veremos si se nos atiende: hasta otra.

El Partido Socialista Obrero se opone á las algaradas y motines por ser contraproducentes á los intereses de los obreros. Condena también enérgicamente el sistema que predicán los anarquistas, que consiste en recomendar las huelgas generales y que cometan los obreros actos de violencia, cuando tan tristes recuerdos tenemos con lo que ha pasado en La Coruña y otros puntos.

ODIOSO PARANGÓN

Pobre y miserable hogar
do azota el agua y el viento,
donde se hiela el aliento
si el frío se hace sentir,
obligado está á vivir
dentro de él el proletario,
pues la vil ley del salario
le condena así á sufrir.
Malo y escaso alimento,
sin ropas con qué abrigarse,
mal nutrido, habrá de helarse
en su horrible soledad,
que la hermosa caridad,
tan decantada del hombre,
existe sólo de nombre;
si la hay, es por vanidad.
Sujeto al tirano yugo
de ese capital odioso
vive el menestral, quejoso
de su triste situación,
sin inspirar compasión
á nadie su horrible suerte,
sólo pensando en la muerte
como fin de su aflicción.
En cambio, en rico palacio
de soberbia arquitectura,
comprado á fuerza de usura
ó de un modo criminal,
en gabinete especial
de oro y tapices repleto,
donde el más mínimo objeto
constituye un capital,
habita de dichas harto,
oyendo aplausos á coro,
el que nació sin un cuarto
y hoy es el dueño del oro.
Nadie le causa molestia,
nadia turba su quietud,
hasta goza de salud
y come como una bestia.
Mientras que el pobre, pensando,
se consume de coraje,
en lujoso carruaje,
gustos á su instinto dando,
va el rico con faz salvaje
al pobre pisoteando.
Cese y echemos abajo
desigualdad tan airana,
lo exige la ley humana,
y la ley de la equidad
pide á gritos la igualdad
y el premio para el trabajo.
¡Caiga herida á nuestro tajo,
que es el de la libertad!
Derribémosla del trono
que ocupa contra razón,
y sobre su panteón,
como perenne cimiento,
fundemos el monumento
donde, con amor profundo,
libertemos á este mundo
de la actual vil situación.

J. M. HERRERA.

Santander, diciembre 1901.

Cuanto más instruido es el obrero mejor trabajará por su emancipación y más alta idea tendrá de su dignidad.

SOBRE ACCIDENTES

A raíz de haberse ocupado en el Ayuntamiento sobre la ley de accidentes nuestro compañero el concejal obrero Francisco Roca, ya hemos tenido reclamaciones de este género, las que hubieran permanecido ocultas á no haber tenido un representante en el Municipio de nuestra clase.

Mariano Riera—según hace constar el facultativo—sufrió una cogida de cilindro que le produjo una herida en una mano y que le fué curada de primera intención en la Cruz Roja el 24 Diciembre pasado y hasta el 17 de Enero no entró en vías de cicatrización. Este accidente tuvo lugar en la panadería del Teatro.

Bartolomé Gelabert sufrió un mordisco de una caballería ó mulo estando trabajando á «S'estañy des Correu» término municipal de Palma y otro accidente ocurrido en una fabrica de esta ciudad de cuyo individuo sentimos no recordar su nombre pero que nos ocuparemos otro día de la aplicación que se haya dado á la ley de accidentes.

DE TODAS PARTES

PALMA

El miércoles de esta semana á las siete de la noche se reunió la Junta Local de Reformas sociales bajo la presidencia del Alcalde accidental. Se acordó en primer término trabajar porque se cumpla en todo su rigor la ley de Reformas sociales, especialmente en lo que se refiere al trabajo de las mujeres y de los niños; y después se discutió la conveniencia de nombrar un Vicepresidente, siendo aprobado, y quedó elegido para dicho cargo D. Juan Piña.

—Días atrás nos remitió la Empresa del Cinematógrafo un pase personal para el director de este periódico.

Agradecemos la atención.

LLUCHMAYOR

La Sociedad de obreros constructores de calzado «La Recompensa del Trabajo Lluchmayorense» en sesión celebrada el 5 de los corrientes acordó ingresar en la Federación Local de Palma. También se renovó la mitad del Comité, quedando formado en la forma siguiente:

Presidente: Juan Tomás Pons; Vicepresidente: Miguel Tomás Pons; Contador: Bartolomé Tomás Monserrat; Tesorero: Guillermo Clar Llompert; Secretario 1.º: Francisco Más Cervera; Id. 2.º: Bartolomé Calafat Más; Recaudador 1.º: Miguel Salva; Id. 2.º: Antonio Fullana Sastre; Vocal 1.º: Llopart García Pastor; Id. 2.º: Bartolomé Llompert Mut; Id. 3.º: Gregorio Salvá Noguera; Id. 4.º: Juan Vidal Orell.

Estos compañeros al tomar posesión de sus cargos saludan á todos los compañeros que luchan por la causa del trabajo.

BARCELONA

La Sociedad de operarios sombrereros de la Sección de plancha en todos sus ramos se debe reunir, con arreglo á lo que previene el art. 37 de su Reglamento, en junta general ordinaria el día 25 Enero, á las 21, en su local social, Amedia 3, 2.º, Centro Obrero.

El resumen del estado de cuentas del cuarto trimestre del año 1901 es como sigue:

| | |
|-----------------------------|----------------|
| Total de ingresos | 2.693'10 ptas. |
| Id. de gastos, | 335'55 » |
| Existencia en Caja. | 2.357'00 ptas. |

SECCIÓN ADMINISTRATIVA

Barcelona.—R. M.—Por conducto, del compañero Escudero hemos recibido cuatro pesetas; tiene satisfecho hasta fin de Febrero.

Id.—J. F.—Por el mismo conducto una peseta; satisfecho hasta fin Diciembre próximo pasado.

Marsella.—Recibido 2'50 pesetas por la suscripción de un semestre, hasta fin de Diciembre próximo pasado.

Puebla de Gazalla.—J. A.—Recibido una peseta por conducto de *El Socialista* hasta fin de Marzo 1902.

Valladolid.—R. C.—Por el mismo conducto hemos recibido una peseta hasta fin de Marzo próximo.

Santo Domingo.—A. T.—Recibidas tres pesetas, hasta el último de Marzo.

Teatro de la Federación Local

Plaza de Abastos (Bincón)

Gran función para mañana domingo

1.º Sinfonía.
2.º El drama en tres actos y un cuadro de D. Joaquín Dicenta, titulado:

JUAN JOSÉ

3.º La comedia en un acto y en prosa, denominada:

LAS DOS JOYAS DE LA CASA

Entrada con asiento, 30 céntimos.

A las ocho en punto.

Nota.—En breve se pondrá en escena

ZARAGUETA

INSTANTÁNEAS

IMPRESIONES RECIBIDAS EN PARÍS

Y EN SU

Exposición Universal de 1900

FOR

SEBASTIAN CRESPI

De tan interesante folleto ha hecho una reducida tirada nuestro compañero, que se venderá al precio de 50 céntimos para los obreros asociados y á 1 peseta para el público.

Se halla de venta en la administración de *EL OBRERO BALEAR*.

Imp. F. Soler — Conquistador, 48 y 45